

Fighting famine

The world is facing a widespread hunger crisis

After decades of progress in combatting hunger, the number of people facing acute food insecurity is rising again due to the combined impact of armed conflict, climate change and the cost-of-living crisis.

Despite global commitments, the number of people facing acute hunger has doubled over the last five years and in some parts of the world the threat of famine has re-emerged, with devastating consequences for the most vulnerable.

The humanitarian and development system, including UN agencies, NGOs and other actors, are working with governments to meet the most urgent needs and address the drivers of rising food insecurity and famine risk in the longer-term. In 2022 alone, humanitarian actors provided life-saving assistance to almost 160 million people.

Despite these efforts, the compounding impacts of conflict, climate and economic shocks continue to drive increasing needs, while funding and other resources are ever more limited. We need coordinated and scaled-up efforts to get back on track towards achieving the Sustainable Development Goals, and make sure we leave no one behind.

.....

Lucha contra el hambre

El mundo se enfrenta a una crisis de hambre generalizada

Tras décadas de avances en la lucha contra el hambre, el número de personas que se enfrentan a una inseguridad alimentaria aguda está aumentando nuevamente debido al impacto combinado de los conflictos armados, el cambio climático y la crisis del costo de la vida.

A pesar de los compromisos mundiales, el número de personas que padecen hambre aguda se ha duplicado en los últimos cinco años y en algunas partes del mundo ha resurgido la amenaza de la hambruna, con consecuencias devastadoras para los más vulnerables.

El sistema humanitario y de desarrollo, incluidos los organismos de las Naciones Unidas, las ONG y otros actores, están trabajando con los gobiernos para satisfacer las necesidades más urgentes y abordar los factores que impulsan el aumento de la inseguridad alimentaria y el riesgo de hambruna a largo plazo. Solo en 2022, los actores humanitarios brindaron asistencia vital a casi 160 millones de personas.

A pesar de estos esfuerzos, los efectos combinados de los conflictos, el clima y las crisis económicas siguen generando necesidades cada vez mayores, mientras que la financiación y otros recursos son cada vez más limitados. Necesitamos esfuerzos coordinados y de mayor escala para volver a encaminarnos hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y asegurarnos de que no dejemos a nadie atrás.